



I

Oviedo, 20 de marzo de 2020

¡Hola!

Soy una alumna del colegio Nazaret que te escribo esta carta para que sepas que me acuerdo de ti. Ya sé que no nos conocemos; pero, aun así, durante el día, mi mente se acuerda de ti; de los enfermos, de la gente que está en casa, de la que está trabajando, de los médicos y enfermer@s de todo el mundo que están dejando un poquito de su corazón estos duros días, de la gente que sale aplaudir a las 8, del enfermo que sale de la UCI, de la enfermer@ o médico que salva a otro paciente, del cuidador de ancianos que hace vídeo llamada con sus familiares para calmarles...

Gracias a todos ellos y sobre todo a ti por seguir luchando aunque las cosas vayan mal, aunque las cosas se compliquen. GRACIAS.

No solo te quiero escribir sobre esto sino también te escribo para hablarte sobre mi lugar favorito del mundo, para que por unos minutos puedas transportarte hasta él. Mi lugar favorito tiene una playa: en esa playa, la arena es fina y cuando caminas sobre ella parece que pisas almohadas; en esta playa también hay charcos llenos de peces, de quisquillas, de pulpos...También hay un puerto al que suelo ir a tirarme con mis amigas y una de las cosas que más me gusta de esta playa es que en medio del mar hay un castro. Este castro tiene muchas leyendas como la que cuenta que detrás hay tiburones y dentro de él, lingotes de oro y muchas más. Mi lugar favorito también está lleno de vida, de naturaleza que se mueve, que se escucha como el gallo que te despierta por las mañanas, como los árboles que están repletos de manzanas y otras frutas, como la vaca que muge, como los pájaros que hacen su nido... La gente de este lugar está siempre dispuesta ayudar y nunca recibirás un no por respuesta. Por esto y por muchas más cosas, este es mi lugar preferido. Espero que a ti te haya gustado como a mí me gusta.

Y así me despido para que sigas imaginando ese lugar tan bonito del que te he hablado.

II

Oviedo, 25 de marzo de 2020

Hola, estimado paciente.

¿Cómo te encuentras? Espero que te recuperes pronto y puedas volver con tus familiares y con tus amigos.

No puedo decir que sé por lo que estás pasando porque no es así, pero si te puedo decir que no pierdas la fe, todo va a mejorar, aún nada está perdido. La situación está mejorando con el tiempo así que lucha porque tu vida vale mucho.

Me da igual que nacionalidad tengas, tu sexo o tu clase social porque al fin y al cabo todos somos humanos y eso siempre será así, por eso nos tenemos que apoyar mutuamente sin ningún pero. Es por eso que te escribo, quiero decirte también que no estás solo/a que, aunque no nos conozcamos de nada, podemos hablar de lo que quieras, me puedes contar cosas que te preocupen, que te alegren, que te entristezcan...

Te repito, ten fe por favor, nunca pero NUNCA te rindas porque aunque no te conozca, sé que eres fuerte y puedes con esto y con más.

Espero que tú y todos os recuperéis.

Mando muchos besos y abrazos a todos.



III

Oviedo, 26 de marzo de 2020

Estimado paciente del que solo sé que estás en el hospital:

Soy una alumna del colegio Nazaret.

Quería decirle que todo va a salir bien, sé que es una persona muy fuerte y capaz de salir de esta, todos los que estamos en casa pasando esta cuarentena lo estamos haciendo por todos ustedes, para que todo esté bien y poder derrotar a ese virus. Si Pelayo luchó contra los musulmanes y sobrevivió, ¿por qué nosotros no vamos a poder vencer un virus que se llama COVID-19? Que se note que la mayoría somos asturianos y tenemos a nuestro lado a la Virgen de Covadonga, que todos los días se está viendo cómo no nos dejamos vencer, por eso les quiero decir a todos los que leerán esto: que usted es muy fuerte, que va a salir con la cabeza alta y diciendo con orgullo: "Yo vencí al COVID-19". Espero que esta carta le sirva de motivación y se recupere.

¡ÁNIMO!

IV

Oviedo, 1 de abril de 2020

Querido paciente:

¿Cómo te encuentras? Espero que vayas mejorando. Ya sé que estar en el hospital y, además, aislado de las personas a las que quieres tiene que ser muy difícil, pero hay mucha gente que te apoya desde lejos para que puedas superarlo lo antes posible.

Desde nuestras casas te enviamos toda nuestra energía y estamos seguros de que te ayudará a salir de esta horrorosa y temida situación. Cualquiera de nosotros puede estar ahí donde tú estás en cualquier momento, y seguro que la fuerza de todos nos ayudaría, por eso te mando un abrazo enorme que te haga sentir muy fuerte.

Ojalá que pronto puedas estar en tu casa de nuevo con tu familia y que esto se convierta en un recuerdo que se puede superar con el apoyo y el trabajo de muchos.

Mucho ánimo

V

Oviedo, 3 de abril de 2020

Estimado paciente:

Puede que recibir esta carta de parte de un extraño le sorprenda un poco, a mí también me hubiera sorprendido, pero creo que en las circunstancias en las que se encuentra hará la vista gorda y leerá esta carta pese al hecho de no conocer a la persona que la escribe.

En estos momentos, mucha gente escribe a pacientes de coronavirus con un mismo objetivo: dar ánimos. Precisamente ese es mi propósito con esta carta un tanto informal. Sé por experiencia, que estar encerrado todo el día no es muy divertido y menos si estás encerrado en una habitación del hospital combatiendo contra nuestro pequeñísimo y al mismo tiempo tan temido enemigo: el coronavirus. Ante todo, lo más importante en este tipo de situaciones es mantener la calma, no pasar los días con pensamientos negativos en la cabeza. Lo mejor en estos días es buscar algo que le distraiga y le consiga hacer sonreír. Sé que probablemente le parezca un consejo un tanto inútil, pero le puedo asegurar que no hay mejor forma de afrontar un problema que con una sonrisa en la cara.

Espero que este pequeño consejo y haber recibido esta carta le hayan alegrado el día.

Le deseo una pronta recuperación.

Oviedo, 4 de abril de 2020

Hola Amigo. Hola Amiga.

Ante todo, espero que te encuentres bien. Tengo la esperanza de que te vas a recuperar pronto, porque sé que te están cuidando superbién. Ya sé que “aún” no te conozco (porque nunca se sabe que pasará mañana), pero hoy me dieron ganas de expresarte todo mi apoyo en esta lucha que estás viviendo y de que ninguno de nosotros es ajeno.

En esta carta, quiero compartir contigo, lo que durante años le he escuchado decir a mi madre, que es una luchadora, y que, a veces, cuando por algún motivo se viene abajo, se levanta con una sonrisa... Y si ella lo hace, y a mí también me funciona, supongo que tal vez su método funcione contigo también.

Ella dice que cuando uno se siente cansado, cuando está en desacuerdo con lo que le rodea, cuando está desesperado y se siente triste, lo mejor que puede hacer es recordar los días buenos y bonitos. Esos días en lo que todo iba bien; cuando reías, bailabas, lograbas tus propósitos, cuando estabas alegre con todo, sin problemas. Que en esos días en los que todo parece imposible, lejano y sin luz, o que tu corazón está lleno de tristeza y de amargura, cuando toda esperanza y felicidad ha desaparecido; ella dice que no te olvides de los días buenos; que busques despacio entre tus recuerdos esos días en que todo iba bien, con el cielo despejado, cuando cerca de ti aparecía ese alguien que siempre te daba la mejor respuesta. No olvides los días buenos, porque si los olvidas no puedes seguir teniendo días buenos. Y son esos recuerdos los que te impulsan hacia adelante, a levantarte de donde estás, a salir de esta, a volver a ser dueño de ti mismo.

Llena tu cabeza de pensamientos alegres, tu corazón de paciencia, tu boca de sonrisas, tu vida de esperanzas...Y todo volverá a ir bien. Porque de los malos momentos se sale. Porque no todo tiene que ser malo. Porque hay algo en esos momentos del pasado que nos enseñaron a cómo afrontar el día de hoy. Porque todos tenemos derecho a estar bien. Y sé que tú eres una persona muy fuerte. Y que de esta vas a salir. No te olvides de los días bonitos, porque te quedan nuevos días maravillosos que vivir.

Un saludo (codo)